



LOS FOCES, NOBLES CABALLEROS ALTOARAGONESES

Por SANTIAGO BROTO APARICIO

Pedro Garcés de Cariñena en su obra «Nobiliario de Aragón» (1397) incluía entre las casas de los ricoshombres de Aragón que fueron más grandes por su ancianidad, poder y duración, detrás de las de los Cornel, Luna, Azagra, Urrea, Alagón y Romeus, la de los *Foces*, precediendo éstos a las dos restantes, que eran las de los Entenza y Lizana. Vicencio Blasco de Lanuza en sus *Historias eclesiásticas y seculares de Aragón* (1622) refería que los *Foces* eran «nobles antiguos de este Reino y una de las Casas que hay en Aragón de los ricos Homes de Natura, que ha dado al mundo famosos hombres de guerra, gobierno y paz». Cita el escritor Arturo Morera que los *Foces* se afincaron en Sariñena desde que en 1160 Lope Sanz de *Foces* fuera nombrado Tenente o Señor de esta villa.; y que don Miguel de Cervantes se refería a este apellido en su universal *El Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha* cuando pone en boca de su protagonista, con referencia a la alcurnia de doña Dulcinea, que con ser muy alta no podía compararse con los linajes aragoneses de los Lanuzas, Lunas, Alagones, Urreas, *Foces* y Gurreas.

Foces era en la antigüedad una fortaleza cerca del lugar de Ibieca, a cuyo término pertenece, en el Somontano oscense, al



SANTIAGO BROTO APARICIO

pie de la Sierra de Guara, y su origen se remonta a la época romana en que parece tenía suma importancia estratégica, como punto clave para la defensa del camino que unía la capital Osca con la Villa de Alquézar.

Bajo su dominación, los árabes ampliaron el baluarte, levantando atalayas en los cerros inmediatos, de las cuales sólo se conservan algunos nombres como los de Peña Mora y *Marrotilla*. Reconquistado de nuevo el lugar por los ejércitos de Pedro I de Aragón, su templo aparece nombrado entre las iglesias que se incluyeron en la Concordia establecida entre el Obispo de Huesca y el Abad de Montearagón en los inicios del año 1104, correspondiéndole a la jurisdicción de este último. Y dicho santuario y el castro contiguo, fueron concedidos como Honor, en recompensa por sus servicios, a un destacado caballero que parece se llamaba García Fortuñones, quien tomó, en lo sucesivo, para acreditar su dominio, tanto él como sucesores, la designación de *Foces* como apellido, construyendo en torno a aquéllos varias viviendas para sus servidores que dieron origen al poblado allí existente.

Las referencias históricas, nos proporcionan esta genealogía de los *Foces*:

I. *Ortiz de FOCES*, que vivió en la primera mitad del siglo XII, estando al servicio de Pedro I con el que participó en la conquista de la ciudad de Huesca en 1096. Fue también uno de los nobles aragoneses que prestaron juramento de fidelidad al testamento que otorgó, en la Villa de Sariñena, el rey Alfonso I, el Batallador, cuatro días antes de su muerte.

II. *Ramón de FOCES*, que —según el cronista Francisco-Diego de Aynsa— fue uno de los nobles que Ramiro II, el Monje, mandó decapitar en el trágico suceso denominado *Campaña de Huesca*, por el año de 1136, siendo su cadáver enterrado, junto a los de los otros caballeros víctimas de la misma acción, en una capilla del templo de la Orden de San Juan de Jerusalén, contiguo al Palacio Real, en una de cuyas estancias tuvo lugar aquel sangriento hecho.

En 1160 Lope Sanz de *Foces* fue nombrado Tenente o Señor de Sariñena, Villa en la que los suyos levantaron casa so-



lar. Por el año de 1191 vivía otro miembro de la familia llamado Galin de *Foces*.



Santuario de Foces (F. Alvira)

III. Artal de FOCES, estuvo bajo el mando del monarca Pedro II de Aragón en la memorable batalla de las Navas de Tolosa (1212), teniendo a su cargo varias unidades de Caballería; y refieren las crónicas que formó parte del cortejo de nobles que llevaron al Papa Inocencio II los presentes que le enviaron los Reyes aragoneses, entre los que figuraban la lanza y el pendón del propio rey; recibiendo don Artal en recompensa varias reliquias, entre ellas un trozo de *Lignum Crucis*, que se conservaron luego en la capilla de *Foces* y más tarde, en el posterior convento que



SANTIAGO BROTO APARICIO

allí mismo se levantó, como veremos. Igualmente aparece como testigo en varios documentos relativos al reinado de Jaime I, quien estimó mucho sus servicios y le distinguió en señal de su real gratitud, con la donación en Sariñena en 6 de febrero de 1233, de la Villa de Alquézar y los lugares de Tramaced, Bospén y Usón, con todos sus habitantes, derechos, privilegios y jurisdicciones. Se tienen también referencias de la existencia en los años alrededor de 1239 de Sanchus de *Foces*.

IV. *Eximino de FOCES*, que sirvió a Jaime I de Aragón en sus campañas para la conquista de las tierras levantinas, siendo nombrado por este monarca como Procurador General del Reino de Valencia en 1258; así como hizo a este rey un importante préstamo de 32.000 sueldos jaqueses, en 1259, para sufragar parte del coste de la expedición del mismo a Tierra Santa, sirviendo de garantía de dicha cantidad varias Villas aragonesas.

Según el Padre Ramón de Huesca —en el tomo VI de su obra *Teatro Histórico de las Iglesias de Aragón*— Eximino donó su castillo y villa de *Foces* y los lugares de Coscollano y Loscertales a los caballeros de la Orden de San Juan de Jerusalén para construir allí un convento con obligación de mantener en él una comunidad compuesta de un Comendador y trece frailes presbíteros —uno de ellos Prior—, así como de vestir a trece pobres en la festividad de San Miguel.

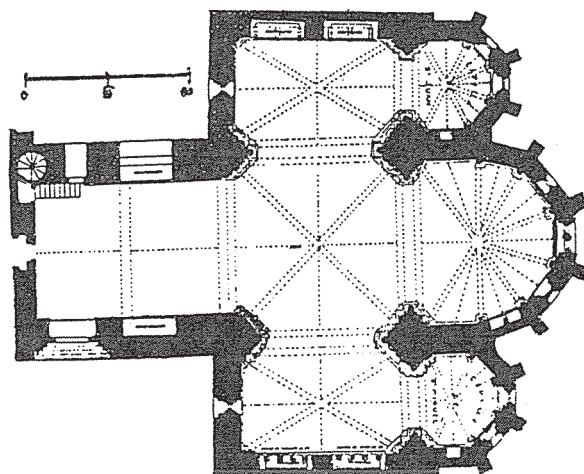
En enero de 1229 aparece como firmante de una escritura de donación, Ferrandus, Capellán del Hospital de *Foces*; así como Portoles de *Foces* daba su anuencia a un reparto de fincas hecho por Pedro de Bierge, algunas en su territorio, en julio de 1237; y en 6 de enero de 1258, Sancho de Antillón y su esposa Ozenda entregaban a Gimeno de *Foces* el castro y la Villa de Abiego, con todas sus pertenencias, por dos mil quinientos maravedís alfonsinos.

Teniendo en cuenta la gran devoción y piedad del noble *Eximino de Foces*, que había costeado la construcción de aquel hermoso templo en honor del Arcángel San Miguel y su generosidad respecto a la Orden de San Juan, en 1259, el Obispo de Huesca Domingo de Sola, dio, con asenso del Capítulo, a Fray Juan de Mallen, Comendador de aquella en *Foces* entre



otras la iglesias de Huerto, con todas sus décimas y primicias, reservándose, para sí y sus sucesores, la institución y corrección de los clérigos que en las mismas se pusieren.

Refiere María del Carmen Lacarra que la iglesia de *Foces*, arquitectónicamente pertenece a un momento de transición del románico al gótico, detectándose con claridad elementos de ambos estilos. Su planta es de cruz latina, con tres capillas poligonales en la cabecera, de siete lados la central y de cinco las laterales; la nave única, de dos tramos, se cubre con cañón apuntado reforzado por un arco fajón que decansa en pilastras terminadas en ménsulas escalonadas; el resto con crucería sencilla cuyos nervios apean en columnas de capiteles todavía románicos, decorados con entrelazados, temas vegetales y animales estilizados. La portada principal, bajo tejazoz, en el muro meridional, pertenece al románico tardío, con arquivoltas semicirculares ricamente decoradas. La misma autora dice que en el interior seis nichos de arcosolio ojival, situados lateralmente, se destinaron a panteón familiar de los *Foces* y que la sencillez de estas tumbas contrasta eficazmente con la hermosa policromía de las pinturas murales con que se decoró esta zona del templo, de notable valor —como resaltó Carderera— y que corresponden al primer gótico de orientación francesa y acusado carácter lineal.



Santuario de San Miguel de Foces (según Lamolla)



Escudo de la Orden de San Juan de Jerusalén

En el lateral derecho se localizan las tumbas de Ximeno y su hijo Ato de *Foces*; cuyos fondos presentan, en la cumbre de la primera la *Majestas Domini* entre ángeles turiferarios; en el centro el Crucificado en compañía de los Apóstoles; y en la zona tras el sepulcro un paño simulado dispuesto en abundantes pliegues; ya en el intradós del arco, a la izquierda, las figuras de un ángel y los Santos Francisco de Asís y Catalina de Alejandría, con sus peculiares emblemas; y a la derecha otro ángel y los Santos Juan Bautista y Margarita. En la segunda sepultura, figuran el Calvario, entre ángeles, y bajo la Cruz una cartela con esta inscripción: *Anno Domino M° CCC° II° die Luna XIII Kalendas octubris, obitt nobilis Atho de Focibus, filius quondan nobilis Eximini de Focibus qui hanc ecclesiam edificavit, quorum animae requiescant in pace*; en el centro, figuran ángeles conduciendo al cielo el alma del difunto representado como un niño; y en la parte de abajo se repite el paño simulado, así como en el intradós otros santos y ángeles.

En las otras dos tumbas se ha supuesto que estuvieran enterrados Ximeno y Artal de *Foces* que vivieron en la primera mitad del siglo XIV, si bien las pinturas que las decoraban se hallan muy defectuosas. Un pantocrátor con tetramorfos y la Coronación de la Virgen, ocupaban los tímpanos y Santos,



Apóstoles y símbolos evangélicos, los intradoses. En el exterior, en el muro del crucero aparece el escudo de los sanjuanistas, consistente en la Cruz de ocho puntas en memoria de las ocho bienaventuranzas, y en muchas piedras las *runas* o signos que cada cantero tenía para saber las piedras que labraba.

El conjunto resulta —dice dicha autora— uno de los más atractivos conservados en Aragón entre los de su estilo, por ello merecedor de su declaración como Monumento Nacional que se produjo en 1916.

V. *Atho de FOCES*. Hijo del anterior, era también mesnadero del rey Jaime I de Aragón, cuyo bando siguió fielmente, encontrándose a su lado en importantes ocasiones de su vida, como en el hecho de la evasión del joven monarca en el año 1224 de la ciudad de Huesca, en que le prestó ayuda y protección. En la reyerta habida entre este rey y Pedro de Ahones, en las cercanías de Burbáguena, en las tierras turolenses, en la que ambos llegaron a las manos, Atho salió en defensa del primero y en persecución de los agresores —según Zurita— sólo y sin armas, recibiendo una grave lanzada durante la lucha en que resultó muerto el de Ahones.

Entre los años de 1217 y 1233 se le encuentra en la corte aragonesa acompañando al rey y firmando como testigo diversos documentos en las plazas de Zaragoza, Huesca, Jaca, Lérida, Tarragona, Barcelona, Barbastro, Peñíscola, Ariza, Pertusa, Monzón, Balaguer y Tudela, entre ellos, en 13 de mayo de 1230 la sentencia real en juicio entablado entre los vecinos de Mallen y el Maestre de la Orden del Hospital, varios reconocimientos de privilegios de Lérida, Jaca, Monasterio de Sigena, San Juan de la Peña, Orden del Hospital, Zaragoza y Baleares y las donaciones de la Iglesia de Alquézar al Obispo de Tortosa y del castillo de Almunien a Miguel de Olsón.

En el año 1231 y siguientes, desempeñó las funciones de Mayordomo del Reino de Aragón entre otras señaladas funciones, en las que permaneció también bajo los reinados de Pedro III y Alfonso III, encontrándose presente en la muerte de éste en 17 de junio de 1291 y siendo uno de los tres representantes del Reino que se desplazaron a Mallorca a saludar al



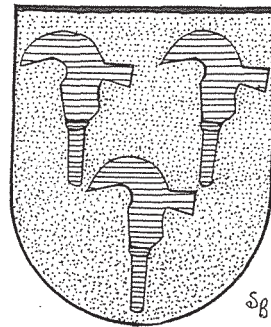
SANTIAGO BROTO APARICIO

nuevo monarca Jaime II, hermano del finado, con el que se entrevistó el 6 de agosto del mismo año. Manifiesta García Ciprés que el sello que usaba en sus documentos (del cual se conserva un ejemplar pendiente de un pergamino en el Archivo de la Catedral valenciana —sig. 8567-17—) era redondo, de cera encarnada, conteniendo un escudo que lleva en su campo doce cartabones de gules, y en orla la leyenda: *Sigillum Tori de Focis*.

Fue padre Atho de *Foces* de Ximeno, Atho y Tomás de *Foces* y murió el 19 de septiembre de 1302, siendo sepultado, como antes dijimos, en el templo de San Miguel de *Foces*.



Sello de los FOCES



Armas de los FOCES

VI. *Ximeno de FOCES*, del que se sabe que en 1303 participó en la concordia que firmó Jaime II con el rey de Castilla Fernando IV, sobre la conquista y límites del Reino de Murcia. En 1305 estaba luchando para la toma de Almería y en 1309 se incorporó a la cruzada contra los moros de Granada.

La tradición conserva un relato legendario relativo a la Iglesia de San Miguel de *Foces* que cuenta que un fraile alquimista allí residente se había negado repetidamente a preparar un brebaje destinado a la hija de un noble judío que padecía «mal de amores»; y éste, enfurecido por ello, decidió vengarse y convino con una partida de facinerosos que, el 23 de junio de aquel año de 1309, víspera de San Juan Bautista, por la noche, cuando se hallaran los caballeros sanjuanistas cantando



maitines, fuera asaltado el convento y degollados todos los que lo habitaban. Como era su fiesta grande, efectivamente estaban en su totalidad reunidos y la matanza fue completa dentro del templo, el cual, a consecuencia de la trágica desaparición de aquéllos, quedó ya desierto y en trance de ruina.

En 1325 Ximeno de *Foces* formaba parte del Consejo del Rey Jaime II y estuvo presente en las sesiones de las Cortes aragonesas reunidas en Zaragoza. Fue armado caballero por Alfonso IV en el día de su coronación en los principios de 1328 y como noble, asistió a la misma ceremonia de Pedro IV, sucesor de aquél, en 1336. Se dice de él que fue un bronco caballero que echó a mandobles a los clérigos del Obispado de Lérida, cuando tomaban posesión de la iglesia de Castelflorite que habían permutado por otra próxima, acción que le mereció una dura reconvención de Jaime II.

Su hermano Atho de *Foces*, sirvió al Infante don Alfonso, en 1323, en la guerra de incorporación de la Isla de Cerdeña a la Corona aragonesa, que le correspondía como consecuencia del Acuerdo de Anagni (1295) y fue armado caballero, por Pedro IV, en la fecha de su coronación. Provocó graves alteraciones en el Reino aragonés, por la concesión efectuada por el rey Pedro IV a Juan de Azlor, en 1344, del lugar de Ariño, cercano a Usón que era feudo de los *Foces* desde 1233, y con muchos hombres a pie y a caballo y pertrechos y máquinas de guerra, entraron en el lugar, prendiendo a cuantos encontraron y saqueando sus casas. Cuando el monarca tuvo conocimiento de estos hechos, mandó secuestrar todas las rentas de los señoríos de Atho, quien con otros nobles y mesnaderos acudió en recurso ante el Justicia de Aragón Garci Fernández de Castro, acto que podía invalidar las órdenes reales, por lo que el rey envió a un caballero de su corte llamado Pedro Pardo mandando que se prendiese al de *Foces*, pero éste, con una cuadrilla contratada, atacó a las gentes del emisario real, acción que mereció el apoyo de los habitantes de la ciudad de Zaragoza. Atho de *Foces* se integró luego en la Unión de la nobleza aragonesa, cuyas fuerzas fueron derrotadas en Épila en 1348, quedando la misma disuelta. Hija de Atho de *Foces* fue doña Godina.



SANTIAGO BROTO APARICIO

Su tercer hermano, Tomás de *Foces*, sirvió los puestos de Gobernador del Valle de Arán y Alcalde de Castellón y figuró entre los Mesnaderos del Reino.

VII. *Artal de FOCES*. Señor de Cabrera. Dedicado a la Milicia, fue también armado caballero por el monarca, desempeñó el cargo de Gobernador del Reino de Mallorca y estuvo dos veces casado, la primera con Esclarmunda Mallorca y Ferrer de Roselló, hija de Sancho y Saura, la cual murió el 16 de julio de 1371 y fue enterrada en la Seo de Mallorca, en la que se conserva una lápida funeraria con una figura de mujer yacente, con un simbólico perro a los pies, bajo doselete ojival, flanqueado por cuatro escudos: dos de ellos con dos palos cada uno (Aragón), el tercero igual a los anteriores con banda de bastardía (Roselló de Mallorca) y el cuarto con las armas de los Buil y de los Foces. Su segundo matrimonio lo contrajo en 1371 con Sibila de Fortia, de imporante linaje ampurdanés, y fue efectivamente poco duradero por la defunción de Artal, pasando ella a nuevas nupcias en 1377 con el rey de Aragón Pedro IV el Ceremonioso, que era ya viudo de tres mujeres, quien la coronó Reina con gran solemnidad, en Zaragoza, en enero de 1380. Sobrevivió a su real marido, que murió en 5 de enero de 1387, y sufrió persecución y detenciones, acusada de haber dado a aquél hechizos, siendo duramente tratada hasta que renunció a todos sus derechos en su entenado Juan I, quien le asignó una mezquina renta. Murió Sibila el año 1407 y fue sepultada en el Convento de San Francisco de Barcelona; había tenido dos hijos: Isabel, que en 1407 casó con el Conde Jaime de Urgel, quien luego disputaría el trono a Fernando de Antequera, y Pedro, que murió a temprana edad.

La rama directa del apellido se sucedió en otros personajes que a continuación mencionamos (salvando cierta carencia de datos que se observa en el transcurso del siglo xv y principios del xvi):

VIII. *Arnaldo de FOCES*: Ricohombre de Aragón, del que Jaime Febrer dice que estuvo en la conquista de Valencia y que se portó muy valerosamente en la acción de reconquista del castillo del Puig.



IX. *Duarte de FOCES*. Representó al Rey Martín el Humano como embajador suyo en Francia en los primeros años del siglo xv. Según el heraldista Pedro Vitales, era Señor de varios lugares, entre ellos el de *Ballerías*, junto a Huerto, que describe Cristobal Guitart indicando que «ocupa un altozano rocoso, que destaca de una llanura, y en su cota más elevada, al borde de la ladera, conserva el palacio fuerte, de planta irregular, maciza. Su puerta es semicircular con dovelas y conserva las ranuras por donde se deslizaban las cadenas de un puente levadizo. La fachada oeste se modificó con la galería aragonesa de arcos y al pie hay vestigios de la barrera.. A un lado de la mole palacial hay una portalada muy robusta, de arco semicircular dovelado, que era el ingreso al lugar amurallado y patio de armas. Puede ser de la segunda mitad del siglo xv y la galería del xvi».

Su hermano, Pedro de *Foces*, que también ostentó el Señorío de *Ballerías* era uno de los asistentes por el Brazo de Caballeros e Infanzones a las Cortes aragonesas reunidas en Zaragoza en 1411.

X. *Luis de FOCES*. Estuvo presente en la Jura de Juan II en 1458 y en las Cortes de Zaragoza de 1460 y en 1472. Como Señor de *Ballerías* sostenía tenaz lucha con Pedro de Altarriba, Señor de Huerto, por cuestiones de límites entre sus respectivos dominios. Le sucedió su hijo:

XI. *Felipe de FOCES*. Ricohombre de Aragón que militó a las órdenes de Fernando II, el Católico, al igual que sus parientes Gonzalo de *Foces* (quien destacó por su valor en la guerra de Nápoles en 1501) y

I. Ramiro de *Foces*, Señor del castillo y lugar de Albaida (Valencia), rama que siguiendo el cambio de ortografía, con el uso, sustituyó la f por h, convirtiéndose el apellido en Hocés, sucediendo así:

II. Pedro FOCES o de HOCES, que prestó relevantes servicios a la Corona y fue Embajador del Rey de España en Inglaterra.

III. Lope de FOCES o HOCES. Caballero de la Orden de Santiago, Almirante general de la Flota y Gobernador de la Armada del Océano. Casó con su sobrina María Aldonza de Ho-



SANTIAGO BROTO APARICIO

ces y Haro. En su tiempo (1585) residía en Zaragoza el militar e Infanzón Diego de Foces, primer Conde de Hornachuelos por privilegio concedido por Felipe IV en fecha 2 de marzo de 1640. Le siguió su hijo:

IV. Alonso-Antonio de HOCES y HOCES. Segundo Conde de Hornachuelos. Fue su heredero:

V. Pedro de HOCES y Aguayo, a quien sucedió su primogénito:

VI. Lope de HOCES y Hoces, personaje ilustre que desempeñó el cargo de Ministro del Consejo de Indias.

VII. Pedro de HOCES. Quinto Conde de Hornachuelos. Casado con Teresa-Rosa Paniagua, hija de Antonio Paniagua de Loaysa y Zúñiga, General de Artillería, Gobernador y Capitán General de Orán, Maestre de Campo General de Extremadura, a quien le fue otorgado por el rey Carlos II, en 3 de marzo de 1681, el título de Marqués de Santa Cruz de Paniagua.

Ambos títulos de Conde de Hornachuelos y Marqués de Santa Cruz de Paniagua permanecieron en posesión de los sucesores de la familia *Hoces*, y el IX Conde José-Ramón de Hoces y González de Canales, Maestrante de Sevilla, mereció la concesión por la Reina Isabel II, en 18 de noviembre de 1868, del Ducado de Hornachuelos, con Grandeza de España.

Actualmente los ostentan: el de Conde de Hornachuelos, don Lope de Hoces Fernández de Mesa, Abogado, casado en segundas nupcias con doña María de la Cruz Aguayo Bernier, cuyo hijo primogénito es don Lope de Hoces Rodríguez; el de Duque de Hornachuelos, don Francisco de Asís de Hoces y Cubas, Maestrante de Ronda, Infanzón de Illescas, Caballero del Santo Cáliz de Valencia, casado con doña María Teresa de Elduayen y Ratibor, siendo su primer hijo don José-Ramón de Hoces y Elduayen; y por último, el de Marqués de Santa Cruz de Paniagua, don Alejandro de Calonje y Hoces, Licenciado en Derecho, cuya consorte es doña Guadalupe Martín Sánchez Bendito, y su hija doña Almudena de Calonje y Martín.

XII. *Miguel de FOCES*, que siguió ejerciendo el Señorío de *Ballerías*.



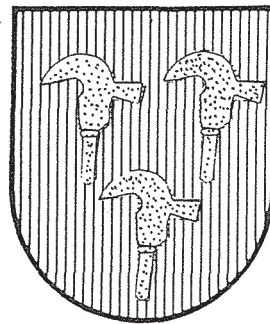
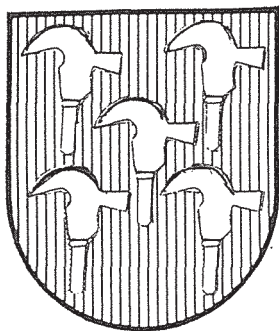
XIII. *Jaime de FOCES*, asistió a las Cortes de Aragón celebradas en Zaragoza en 1528 y 1533. Contrajo nupcias con Isabel Dolz, heredándoles su primogénito

XIV. *Felipe de FOCES y Dolz*, continuador del linaje, quien contrajo matrimonio con Ana de las Cuevas.

XV. *Diego de FOCES y Cuevas*, casado con N. de Nueros, residente en la ciudad de Zaragoza donde estaba empadronado como Infanzón en 1585.

XVI. *Geron de FOCES y Nueros*, casado con Juana Deza.

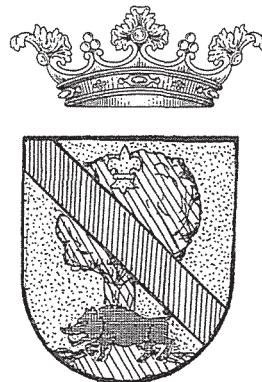
Los miembros del apellido *Foces* establecieron alianzas matrimoniales con mujeres de las más ilustres y nobles familias del Reino, entre ellas las de Mur, Bardaxí, Abarca y Buil.



Armas de los FOCES



Armas del Duque de Hornachuelos



Armas del Marqués de Santa Cruz de Paniagua



SANTIAGO BROTO APARICIO

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO DE CADENAS, A., y CADENAS Y VICENT, V.: *Elenco de Grandezas y Títulos nobiliarios españoles*, Hidalguía, Madrid, 2001.
- BIARGE, A.: «Y en Ibieca, San Miguel de Foces», *Diario Nueva España*, HU 2-VI-1972.
- GARCÍA CARRAFFA, A., y A.: *Diccionario Heráldico y Genealógico de apellidos españoles y americanos*, Tomo XXXI, 1929.
- GARCÍA CIPRÉS, G.: «Los Foces, Ricos-hombres de Aragón», *Linajes de Aragón*, VI.
- GARGALLO, Iranzo, y SÁNCHEZ, A, M.^a T. y J.: *Cartulario del Temple de Huesca*, Zar., 1985.
- GUITART APARICIO, C.: *Arquitectura gótica en Aragón*, Lib. General, Zaragoza, 1979.
- *Castillos de Aragón*, II, Lib. General., Zaragoza, 1976.
- HUESCA, Ramón de: *Teatro histórico de la Iglesias de Aragón*, Tomo 6.º
- HUICI, A., y CABANES, M.^a D.: *Documentos de Jaime I de Aragón*, Valencia, 1976-1982.
- LACARRA DUCAY, M.^a C.: *San Miguel de Foces*, Gran Enciclopedia Aragonesa, Tomo V.
- MORERA, A.: «Ato de Foces contra Pedro IV», *Diario Heraldo de Aragón*, Zar., 4-X-1987.
- UBIETO, Agustín: *Documentos de Casbas*, Anubar, Valencia, 1966.

